



H. Cámara de Diputados de la Nación

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Cámara de Diputados de la Nación Resuelve:

Su completo repudio y condena a la asonada golpista protagonizada por las Fuerzas Armadas el día 26/6/2024 frente a la Casa de Gobierno en Bolivia.

Su apoyo a la movilización popular que logró el repliegue de los militares alzados y el encarcelamiento de sus mandos militares, y su llamado a reforzar la organización de los trabajadores bolivianos contra los animadores de estos intentos golpistas y represivos.

Su denuncia a los intereses imperialistas que operan en Bolivia, para reforzar el saqueo colonial del pueblo y sus recursos naturales, como la explotación del litio en la mayor reserva del mundo que constituye Bolivia junto a nuestro país y Chile.

Su repudio al silencio del presidente Milei, que mientras acusa a los manifestantes populares de "golpistas", no rechazó el intento de golpe de Estado en Bolivia.

Vanina Biasi

Nicolás del Caño

Mónica Schlotthauer

Christian Castillo

Alejandro Vilca



FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

El intento de golpe de Estado que tuvo lugar en el día de ayer, miércoles 26 de junio, en Bolivia constituye un hecho gravísimo. El comandante del Ejército de Bolivia, Juan José Zuñiga, ocupó la Plaza Murillo, frente a la Casa de Gobierno (Palacio Quemado), con tanquetas, blindados y fuerzas militares. Penetró a la Casa de Gobierno rompiendo la puerta con una tanqueta.

Su reclamo público fue el de impedir que Evo Morales, dirigente del MAS, se pudiera presentar como candidato a presidente para las elecciones del 2025, disputando el intento de reelección del actual presidente Luis Arce, de una fracción del MAS enfrentada.

Con el correr de las horas se evidenció que el resto de las Fuerzas del Ejército permanecían acuarteladas y no se sumaban a la asonada golpista de Zuñiga. Al tiempo que Evo Morales convocaba a la huelga general y al corte nacional de rutas para enfrentar el golpe. La Central Obrera Boliviana (COB) y las centrales campesinas lanzaron el llamamiento.

Según versiones periodísticas, Arce habría destituido a Zuñiga la noche del martes. Pero esto no fue publicitado, ni anunciado quién lo reemplazaba en la Jefatura del Ejército. Recién después del allanamiento militar a la Casa de Gobierno, Arce hizo pública la destitución de Zuñiga y del alto mando militar y su reemplazo por el General José Sánchez.

En la Plaza Murillo comenzaron a congregarse los primeros contingentes de ciudadanos repudiando el golpe, que fueron dispersados por las fuerzas alzadas con gases lacrimógenos.

Aislado, Zuñiga montó en una tanqueta y se retiró, produciéndose un desbande de las fuerzas golpistas, que fueron perseguidas y hostilizadas por crecientes sectores populares

que acudían contra el golpe. Pocos minutos más tarde, Zuñiga y otros mandos militares eran detenidos por la policía.

Zuñiga hizo declaraciones que implicaban al propio presidente Arce. Manifestó que el domingo tuvo una entrevista con él, quién le pidió ayuda ante los difíciles momentos que atravesaba el gobierno. Que su accionar militar sobre la Casa de Gobierno respondía a ese pedido: darle fuerza al presidente para desautorizar la posibilidad que Evo Morales pudiera presentarse. Amenazando, Zuñiga, con arrestar al propio Evo Morales para cesar con la agitación antigubernamental que se venía desarrollando. De ser ciertas estas declaraciones, estaríamos frente a una especie de autogolpe de Arce, proceso que se le terminó escapando de las manos.

Zuñiga también pidió la liberación de los presos políticos de la derecha responsables del golpe del 2019 (la “presidenta” golpista Añez, el exgobernador fascistoide Camacho, etc.) y terminar con la “elite” que estaba hundiendo en la crisis a Bolivia.

La disputa interna del MAS que enfrenta al presidente Arce de un lado y Evo Morales del otro, y que tiene como telón de fondo la interpretación constitucional de si este último tiene derecho a presentarse nuevamente en elecciones como candidato a presidente, viene escalando. El fin de semana último, las organizaciones del MAS amenazaron con lanzar una ola de cortes de rutas por esta disputa, en defensa de la candidatura de Morales. El gobierno de Arce respondió que buscaban provocar una “crisis estructural” con los bloqueos, buscando incluso acortar el mandato presidencial para “imponer” su candidatura.

En medio de este mar de acusaciones cruzadas se desarrolló la asonada golpista.

Corresponde señalar que el gobierno de Arce se ve acuciado por un creciente y rápido crecimiento de la crisis económica y social. Hay una disparada de los precios de alimentos de primera necesidad, falta de combustibles (que ha elevado también el precio de los mismos) y también falta de dólares para importar productos. Las patronales camioneras ya realizaron dos paros con bloqueos de ruta de 24 y 48 horas.

Para este jueves 27 estaba anunciada una huelga general camionera con nuevos bloqueos por tiempo indeterminado de las rutas. Horas antes de que se iniciara la asonada golpista, el gobierno de Arce llegó a un acuerdo con la patronal Cámara Boliviana de Transporte. Por la misma se habría avenido a responder satisfactoriamente a los reclamos patronales

reduciendo o subsidiando naftas y diesel, eliminando o disminuyendo impuestos, etc. Razón por la cual los transportistas levantaron el lanzamiento del paro.

En el último período, el gobierno de Arce acudió crecientemente a las fuerzas militares. Estas fueron colocadas custodiando las estaciones de servicio para impedir que se fugaran combustibles para ser vendidos en el mercado negro o en contrabandos exportadores. También fue el Ejército el encargado de operativos en las fronteras para evitar el contrabando de alimentos y combustibles.

Hay denuncias concretas de que se habían ido produciendo depuraciones de oficiales afines a Evo Morales, colocando en su lugar otros más ligados a Arce.

“El gobierno argentino, fue –según el diario Clarín (27/6/2024)- uno de los últimos en condenar el levantamiento militar e intento de Golpe de Estado en Bolivia”. Prácticamente, cuando éste ya se había resuelto en forma desfavorable para los golpistas. Lo hizo a través de la Canciller, Diana Mondino, pero no hubo declaraciones del presidente, tan prolífico para acusar de "golpistas" a luchadores populares y llamado a silencio cuando se debía denunciar un golpe de Estado en curso en nuestro país vecino. Y nada dicen tampoco sobre el grave hecho de que la canciller está gestionando el asilo político a los golpistas brasileros bolsonaristas que se alzaron contra el electo gobierno de Lula en enero del 2023.

Los trabajadores y explotados del altiplano deben enfrentar esta crisis en curso. La resolución lograda con el repliegue de los militares alzados y el encarcelamiento de los mandos militares es parcial y momentánea.

Las masas bolivianas han protagonizada en reiteradas oportunidades su capacidad de lucha contra los golpes cívico/militares que pretenden instaurar regímenes de represión, proscripción y avasallamiento de las libertades democráticas. El golpe que llevo a la presidencia a Jeanine Añez en el 2019 fue derrocado por la huelga general y el bloqueo de caminos protagonizada por el pueblo. Ese es el camino, la movilización y la huelga general.

Por todos estos motivos solicitamos a las y los diputados el acompañamiento del presente Proyecto de Resolución.